

UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 5

CTX 103 INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA

Zaracho, Rafael. “Etapas del desarrollo humano: desde el nacimiento”. En *Consejería Pastoral: La psicología y su utilidad para la consejería pastoral*, 41-65. México: Grupo Editorial Lumen, 2007.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

El ser humano es creado por Dios, tiene necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales. Un ser caído, pero con posibilidad de ser redimido.

A. Etapas del desarrollo humano: desde el nacimiento

¿Sabe cómo aconsejar a un niño, a un adolescente o a un anciano? ¿Por qué es importante para la consejería pastoral conocer los diferentes momentos del desarrollo humano? ¿La consejería pastoral necesita de una visión global de la persona en sus diferentes etapas de desarrollo?

La psicología evolutiva tiene por objeto de estudio el desarrollo de la personalidad humana por medio de las diferentes etapas que van desde la gestación hasta la muerte. Ésta pretende darnos una visión por etapas del desarrollo de la personalidad de la vida humana.

La psicología nos dice que existen cuatro crisis principales relacionadas con el desarrollo. Estas crisis se presentan en la pubertad y la adolescencia, la edad adulta, la mitad de la vida y, finalmente, en los últimos años de la vida.

Pubertad y adolescencia,TM se consideran habitualmente un importante período de transición y cambio. En estas etapas es necesario hacer muchas elecciones, además de los cambios físicos que suceden, entre otros eventos importantes.

Edad adulta, en esta fase se da la elección de la carrera que se ha de estudiar, del empleo. También se presenta el compromiso en una relación íntima y duradera con otra persona.

⁴⁸ Un libro sobre cómo aconsejar a adolescente es el de Skoglund, E., 1980.

Rafael Zaracho

La mitad de la vida, o “crisis de la mitad de la vida”, es un período de transición durante el cual las personas suelen replantearse muchos aspectos de su existencia, lo cual puede llevar a cambios drásticos o radicales en sus relaciones, oficios y estilo de vida.⁴⁹

Los últimos años, se dan los problemas personales de los mayores, tan reales y dolorosos, pero que casi nunca se habla de ellos. La muerte de los amigos íes sirve de recordatorio de su propia muerte y puede llevar a crisis psicológicas.⁵⁰

La psicología evolutiva tal vez sea una de las ramas de la psicología más provechosa para la consejería pastoral, ya que la iglesia por definición es la reunión de grupos de personas de todas las edades y trasfondos. Es decir, en la iglesia es posible encontrar personas en los diferentes estadios de ía vida. Por ejemplo: si pensamos en la planificación de la Escuela Dominical, los contenidos espirituales de las Escrituras son enseñados en relación con la etapa del desarrollo en que se encuentran los alumnos. En este sentido, la psicología ha dado grandes aportes; entre otros autores tenemos a Erikson, Piaget y Fowler.

1. ¿Crisis? ¿Erikson?

En el estudio de los diferentes momentos de crisis que tienen lugar a lo largo de todo el ciclo vital, será muy provechoso para la consejería pastoral conocer el modelo psicológico de Erikson, que destaca las cuestiones centrales que aparecen desde la infancia.

⁴⁹ Sobre esta etapa conflictiva están los libros de Conway, J. y Conway, S., 1993; Conway, J. y Conway, S. 1993a.
⁵⁰Hough, 1999, pp. 161-162.

Erikson creía que estas cuestiones eran especiales desafíos y crisis que debían ser afrontados en todas las etapas. Si estos desafíos o crisis que están determinados por las relaciones con los demás y con el entorno social no acaban bien, pueden obstaculizar el desarrollo y la evolución psicológicas.

Las elecciones que hacemos en cada etapa son muy importantes y determinarán las maneras de enfrentarnos o de no enfrentarnos al conflicto.⁵¹ Erikson presenta ocho etapas:

CUADRO 4
PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO A TRAVÉS DE LAS
ETAPAS DE LA VIDA

Etapas	Motivo de transición	Ocupación o preocupación	Posibles crisis
Infancia (0-1)	Confianza vs. desconfianza	Alimentar, desarrollar discriminación sensorial y habilidades motoras.	Trastornos en la alimentación, enfermedad física, lesión, rechazo por el cuidado primario.
Primeros pasos hacia la independencia (1-2)	Autonomía vs. vergüenza y dudas	Caminar, hablar, desarrollar el sentido de independencia, adaptación a las demandas de socialización.	Lesión física, conflicto con el cuidador sobre el incremento de asertividad, control de esfínteres.
Infancia temprana (2-6)	Iniciativa vs. culpa	Habilidades de aprendizaje y control muscular. Desarrollar conceptos corporales y aprendizaje de diferencias sexuales, aprendizaje de valores culturales, sentido del bien y del mal,	Lesión física, conflictos con los padres/maestros. Primeros juguetes sexuales. Ingreso a la escuela. Pérdida de amistades por mudanza/migración.

⁵¹ Hough, 1999, pp. 162-163.

		desarrollar conceptos de la realidad física y social, desarrollar habilidades interpersonales.	
Infancia media (6-12)	Industria vs. inferioridad	<p>Dominar materias escolares (ciencias/humanidades).</p> <p>Desarrollar aprendizaje y habilidades para la solución de problemas.</p> <p>Relacionarse con compañeros, maestros y adultos desconocidos.</p> <p>Desarrollar el sentido de independencia dentro del contexto.</p> <p>Desarrollar el autocontrol y tolerancia a la frustración.</p>	<p>Dificultad del aprendizaje en la escuela.</p> <p>Conflicto con compañeros y maestros.</p> <p>Conflicto con los padres.</p> <p>Cambio en la escuela.</p>
Adolescencia (12-18)	Identidad vs. confusión del papel	<p>Adaptación a cambios corporales y nuevas emociones.</p> <p>Logro gradual de la independencia de los padres/cuidador.</p> <p>Cuestionamiento de valores.</p> <p>Exploración de relaciones personales y alternativas nuevas.</p>	<p>Menstruación.</p> <p>Relaciones sexuales.</p> <p>Embarazo, graduación de secundaria, ingreso a la universidad. Conflicto con los padres sobre hábitos y estilos de vida, indecisión en profesión. Ajuste en el primer trabajo.</p>
Adulthood joven (18-34)	Intimidación vs. aislamiento	<p>Seleccionar y aprender a vivir con otra persona.</p> <p>Iniciar una familia.</p> <p>Desarrollar habilidades paternales.</p> <p>Decidir servicio militar, iniciarse en una actividad.</p>	<p>Rechazo por un socio potencial, flirteo extramatrimonial, separación, divorcio.</p> <p>Embarazo no deseado, incapacidad para soportar niños.</p> <p>Problemas con los hijos, enfermedad.</p>

		Desarrollar estilo de vida personal.	Problemas con los hijos, enfermedad. Dificultades académicas, insatisfacción vocacional. Adquisición de casa, problema financiero.
Adulthood media (35-50)	Generativity vs. stagnation	Adaptación a cambios fisiológicos de la madurez. Adaptación a cambios en los hijos. Incrementar la productividad y desarrollo de la consolidación socioeconómica. Reexaminar las lecciones tempranas de la vida. Modificar la estructura de vida a la luz de cambios en la familia y trabajo.	Decadencia física, enfermedad crónica. Climaterio, rechazo de hijos adolescentes, divorcio de un hijo, decisión sobre el cuidado de padres ancianos. Conflicto laboral, estabilidad. Promoción laboral. Insatisfacción con metas obtenidas. Problemas matrimoniales, flirteos. Muerte de un amigo.
Madurez (50-65)	Generativity vs. stagnation	Adaptación a la vejez fisiológica. Preparación para la jubilación. Reevaluar, vínculo con su cónyuge después de su muerte, divorcio. Ayudar a padres ancianos. Hacer productivo el tiempo libre.	Problemas de salud. Decisión de jubilación. Conflicto con hijos. Síndrome del nido vacío. Muerte del cónyuge. Resistencia a la jubilación.
Vejez (65-muerte)	Integrity vs. despair	Segunda aspiración, interés en pasatiempos. Compartir experiencias de vida. Evaluar el pasado, sentimiento de realización. Mantener movilidad y satisfacción.	Dificultades financieras. Conflictos interpersonales con los hijos. Indiferencias por parte de adultos jóvenes.

Fuente: Palomino, s.f., p. 21; Slaikeu, 1988, p. 52

Piaget y Erikson sugieren que hay etapas de desarrollo en cada persona sin variación, varía solamente la edad en la que pasa de una etapa a otra. Gracias a Piaget actualmente sabemos cómo piensan los niños, esto nos facilita la enseñanza de ciertos temas acorde a la edad y nos posibilita ofrecer un cuidado adecuado según la etapa en la que se encuentra la persona que solicita nuestra ayuda.⁵²

Necesariamente surgen preguntas como: ¿qué nivel de comprensión tiene un niño de dos años y medio? ¿Y uno de siete años? ¿Cómo ayudar a un adolescente o a un anciano? ¿Qué intereses tienen? Con el fin de responder a estas, preguntas la psicología puede aportar mucha luz en cuanto a qué tipo de principios tener en cuenta y cómo enfocar la consejería pastoral en cada etapa.⁵³

A continuación presentamos los principales acontecimientos en los periodos de la vida.⁵⁴

CUADRO 5

ETAPAS DE DESARROLLO

Periodo según edad	Principales acontecimientos
Etapa prenatal (desde la concepción hasta el parto)	Formación de los órganos y la estructura corporal básica. Crecimiento físico acelerado. Mayor vulnerabilidad con respecto las influencias ambientales.

⁵² Papalia, 1998, p. 37.

⁵³ Martínez y otros, 1993, pp. 99-100.

⁵⁴ Para profundizar o ampliar los conceptos de las distintas etapas de desarrollo véase: Hightower, 1986. Martínez y otros, 1993, vol.I, cap. 5, pp. 97-120, ambos ofrecen consejos útiles para la consejería pastoral de cada etapa.

Etapa de los primeros pasos (desde el nacimiento hasta los tres años)	<p>El recién nacido es independiente pero competente.</p> <p>Los sentidos funcionan desde el nacimiento. El crecimiento físico y el desarrollo de las habilidades motoras son muy rápidos.</p> <p>Presencia de la habilidad para aprender. Al final del primer año se forman los lazos con los padres y los demás.</p> <p>La autoconciencia se desarrolla durante el segundo año.</p> <p>El habla y la comprensión se desarrollan con rapidez.</p> <p>Se incrementa el interés en otros niños.</p>
Primera infancia (desde los tres hasta los seis años)	<p>Todavía la familia es el centro de la vida, aunque otros niños empiezan a ser importantes.</p> <p>Aumenta la fuerza y las habilidades motrices fina y gruesa; se aumenta el autocontrol, el cuidado propio y la independencia.</p> <p>Existe mayor inventiva en los juegos, la creatividad y la imaginación. La inmadurez cognoscitiva conduce a ideas ilógicas acerca del mundo. El comportamiento es bastante egocéntrico, aunque crece la comprensión de la perspectiva de otras personas.</p>
Infancia intermedia (desde los seis hasta los doce años)	<p>Los compañeros cobran gran importancia. El niño comienza a pensar lógicamente, aunque la mayoría de las veces su pensamiento es concreto; disminuye el egocentrismo. Se incrementan la memoria y el lenguaje.</p> <p>Mejora la habilidad cognoscitiva para beneficiarse de la educación formal. Se desarrolla el autoconcepto y se afecta la autoestima; disminuye la rapidez del crecimiento físico, mejoran la fuerza y la capacidad física.</p>
Adolescencia (desde los 12 hasta los 20 años)	<p>Los cambios físicos son rápidos y profundos, comienza la madurez reproductora. La búsqueda de identidad se torna imperiosa, los compañeros ayudan a desarrollar y probar el autocontrol.</p> <p>Se desarrolla el pensamiento abstracto y el empleo del razonamiento científico, el egocentrismo adolescente persiste en algunos comportamientos; las relaciones con los padres, en general, son buenas.</p>

Edad adulta temprana (desde los 20 hasta los 40 años)	Se toman decisiones acerca de las relaciones íntimas, muchas personas se casan, tienen hijos. La salud física llega a su punto más alto, luego decae ligeramente. Se escoge una carrera; continúa desarrollándose el sentido de identidad, la capacidad intelectual se vuelve más compleja.
Edad adulta intermedia (desde los 40 a los 65 años)	La búsqueda del sentido de la vida adquiere gran importancia, la salud física, el vigor y la fuerza sufren algún deterioro. Sobreviene la menopausia en las mujeres. La sabiduría y la habilidad para resolver problemas prácticos son grandes, declina la habilidad para resolver problemas nuevos. La doble responsabilidad de cuidar a los hijos y a los padres ancianos puede crear estrés. La orientación del tiempo cambia a “tiempo dejado de vivir”; la independencia de los hijos deja vacío el nido. Las mujeres adquieren mayor confianza en sí mismas, los hombres se vuelven más expresivos, algunos experimentan el éxito en sus carreras y llegan a la cima económica, otros sufren de agotamiento. En una minoría se produce la crisis de edad madura.
Edad adulta tardía (65 años en adelante)	La mayoría de las personas aún están saludables y fuertes, aunque de algún modo la salud y las actividades físicas decaen. La mayoría de las personas mantiene la mente despierta. No obstante que la memoria y la inteligencia se deterioran, la mayoría de las personas encuentra maneras de compensarlas. La lentitud de reacción afecta a la mayoría de los aspectos del funcionamiento. Necesidad de enfrentar pérdidas en muchas áreas (de las propias facultades y de los seres amados) la jubilación deja más tiempo libre, pero reduce los recursos económicos. Ante la inminencia de la muerte, se siente la necesidad de encontrarle el sentido a la vida.

Fuente: Adaptado de Papaba, 1997, pp. 7-8.

Cada etapa de la vida requiere un cuidado especial, es decir, una consejería pastoral que reconozca los cambios físicos, psicológicos y emocionales de cada etapa, con el fin de dar un apoyo integral. La psicología del desarrollo⁵⁵ nos enseña que en cada etapa existen cambios específicos y necesidades que necesitan ser atendidas y cubiertas.

2. Formando la *imago dei*

En la experiencia religiosa no sólo interviene el entorno cultural e histórico. También interviene la estructura psíquica configurada por sus *deseos*, sus *miedos*, sus *resistencias*, sus *expectativas*. Todo esto hace que cada persona viva lo trascendente de una manera personal y diferencial por los factores individuales.

El desarrollo de la vida psicológica nos brinda un marco de comprensión de la forma en que se vive la experiencia religiosa. Además, el proceso evolutivo nos dice que existe un paralelo entre el amor a los padres y el amor a Dios. Desde el primer momento de la vida, la criatura es un ser relacional y el proceso religioso comienza con la búsqueda de las primeras relaciones.

Si estas primeras experiencias son lo suficientemente buenas, darán como resultado una vida psíquica sana, se podrá confiar y creer en el otro y por supuesto en Dios. Por el contrario, si son experiencias deficientes o dificultosas la imagen de Dios será deformada, apareciendo o bien un Dios idealizado o bien un Dios persecutorio, que da recompensa o castigo.⁵⁶

⁵⁵ Para ampliar los conceptos remítase a: Martínez y otros, 1993, vol. I, pp. 97-120; Hightower, 1986.

⁵⁶ Excelente material sobre el tema es León, J., 1988.

Rafael Zaracho

En este aspecto notamos los aportes de la psicología en el conocimiento de la formación de la imagen de Dios desde la temprana edad.⁵⁷ Conocer estos aportes puede ayudar a la consejería pastoral a buscar explicaciones en las imágenes parentales para la realidad de muchas personas con ideas distorsionadas acerca de Dios o de la vida cristiana.⁵⁸

Muy relacionado a las etapas del desarrollo están las necesidades personales que desarrollamos a continuación.

La psicología puede echar mucha luz en cuanto a qué tipo de principios tener en cuenta y cómo enfocar la consejería pastoral en cada etapa del desarrollo humano.

B. Necesidades personales

Tenemos necesidades sociales, físicas, psicológicas y espirituales que deben ser satisfechas para gozar de salud mental.

1. ¿Cuáles son las necesidades?

Entre las necesidades *sociales* tenemos la necesidad de seguridad social, de aprobación, de tener amigos, de obtener éxito y de estar libre de menosprecio social. Además, existe la necesidad de sentirse seguro en cuanto a

⁵⁷ Con explicación de la influencia de los padres en la formación de la imagen de Dios está León, 1998, caps. 6 y 7.

⁵⁸ Agüero, 2001, pp. 298-229.

provisiones materiales, el medio de ganarse la vida, el lugar donde vivir y la previsión del futuro.

Entre las necesidades *físicas* podemos citar la alimentación, la comodidad corporal y la satisfacción sexual.

Entre las *psicológicas* están la necesidad de divertirse, de tener libertad de acción y de poder luchar por la consecución de sus objetivos personales, aspiraciones e ideales.

El no satisfacer estas necesidades puede llevar a dos extremos: *a)* por un lado la tendencia a *aumentar el deseo*, hasta llegar a ocupar el pensamiento y la actividad de la persona; *b)* por otro lado, puede llevar a *actividades exageradas* en otras esferas, por ejemplo, suplir la falta de amor de los amigos y familiares con abundante comida.⁵⁹

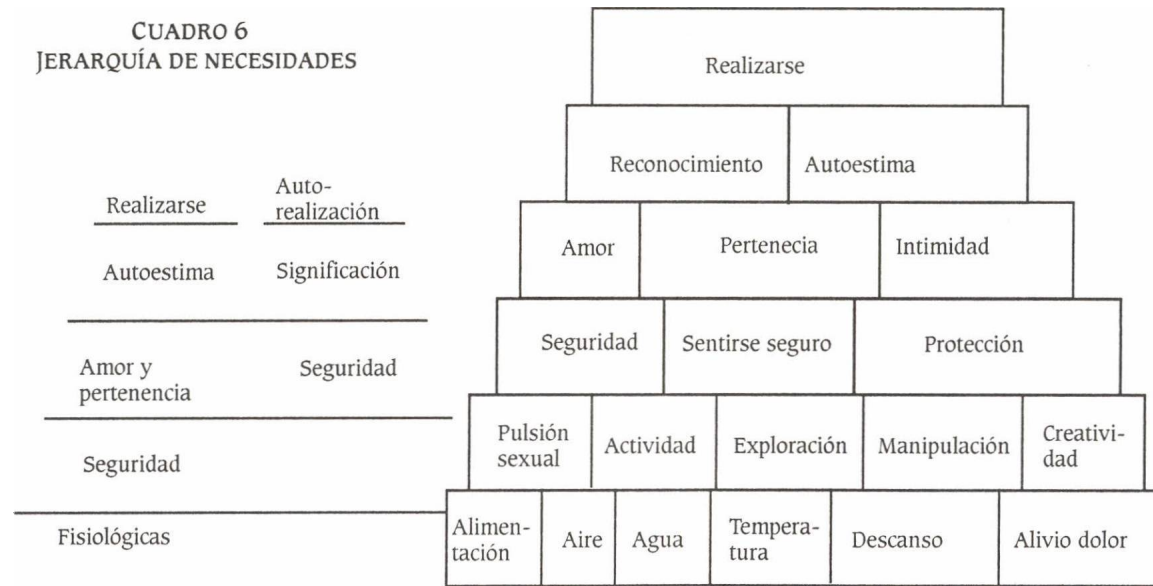
2. ¿Escalas?

Veamos algunas escalas de las necesidades humanas propuestas por algunos psicólogos. En primer lugar, tenemos a *Maslow*, quien apuntaba a necesidades fisiológicas básicas que van cubriendo en orden ascendente hasta llegar a la autorrealización. *Kalish* define el mismo esquema que Maslow, pero introduce las relativas a la evolución del niño, como la necesidad de manipulación, de creatividad y de exploración.

Otra jerarquización es la de *Crabb*, un cristiano que básicamente estructura la misma pirámide, pero en la que la autorrealización, el estado que se debe alcanzar, sería según el concepto bíblico de madurez (ICo. 2:6; Heb. 5:14).

⁵⁹ Hoff, 1981, pp. 14-15.

CUADRO 6
JERARQUÍA DE NECESIDADES

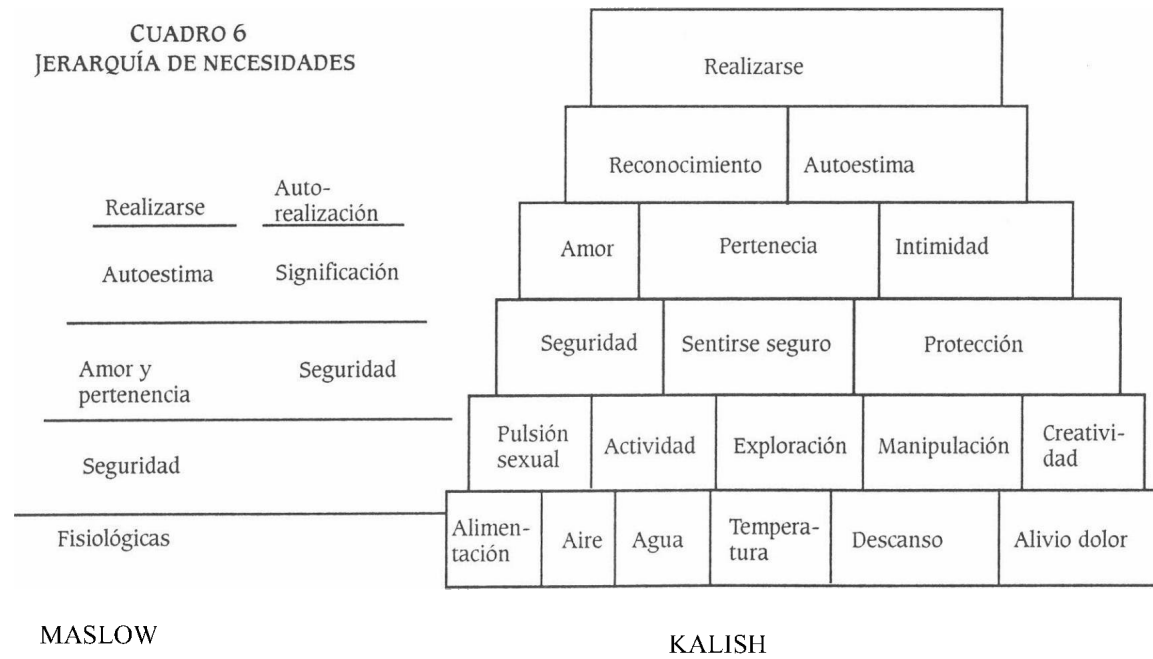


MASLOW

KALISH

Fuente: Adaptado de Martínez y otros, 1993, p. 123.

CUADRO 6
JERARQUÍA DE NECESIDADES



Fuente: Adaptado de Martínez y otros, 1993, p. 123.

Por último presentamos lo propuesto por Virginia Henderson, que propone el siguiente modelo:

CUADRO 7

ESQUEMA DE LAS NECESIDADES BÁSICAS DE V. HENDERSON

Necesidades básicas	Dimensiones
Respirar	Biológica
Alimentarse e hidratarse	
Eliminar	Psicológica
Moverse y conservar buena postura	
Dormir y reposar	Sociológica
Vestirse y desvestirse	
Mantener temperatura corporal	Cultural
Evitar los peligros	
Comunicarse con sus semejantes	Espiritual
Expresar sus creencias y valores	
Ocuparse en su realización y autoestima	
Recrearse	
Aprender	

Fuente: Adaptado de Martínez y otros, 1993, p. 125.

3. Si no satisfacemos las necesidades, ¿qué ocurre?

Cada una de estas necesidades están interrelacionadas, es decir, no satisfacer una de ellas puede afectar otras áreas.⁶⁰

Crabb afirma que la visión de las necesidades humanas debe comenzar por la comprensión de que el hombre está hecho a imagen de Dios. La mayoría de los síntomas psicológicos, como ansiedad, depresión, problemas sexuales,

⁶⁰ Martínez y otros, 1993, pp. 123-125.

miedos irracionales, son resultado directo de *profundas necesidades insatisfechas* o son los intentos defensivos de acomodarse a tal insatisfacción.⁶¹ De ahí la necesidad imperiosa de que los pastores o consejeros trabajen con la sanidad interior de las personas, porque muchas veces las personas no pueden crecer espiritualmente a causa de eventos del pasado o recuerdos que atan a las personas.⁶²

Nunca debemos olvidar que cada persona es un ser único. Todo proceder o conducta humana tiene un propósito o meta, es decir, está motivada por múltiples y complejos móviles relacionados unos con los otros. Entendemos a la persona en la medida en que entendemos sus móviles y metas, que pueden ser inconscientes, motivados por experiencias del pasado o por esperanzas del futuro, etcétera.⁶³ Crabb resume que las necesidades personales son la necesidad de considerarse valioso o importante y la necesidad de seguridad que lleva a una valoración personal.⁶⁴ Además, las personas pueden verse afectadas por tragedias, pérdidas y crisis que desarrollamos a continuación.

La mayoría de los síntomas psicológicos son resultado directo de profundas necesidades insatisfechas o son los intentos defensivos de acomodarse a tal insatisfacción.

⁶¹Crabb, 1977, pp. 67, 70-71.

⁶² Acerca de la sanidad interior se pueden consultar los libros de Bravo, D., 1998; Bravo, D., 1999; Bravo, D., 1999a; Pereyra, M., 1996.

⁶³Hoff, 1981, p. 15.

⁶⁴Crabb, 1977, p. 104; Crabb, 1983, p. 45.

C. Tragedias, pérdidas y crisis, ¿quién no las tuvo?

Constituye parte de la vida de toda persona el tener *tragedias*, *pérdidas* o *crisis* en un determinado momento de la vida.

Por TRAGEDIAS entendemos aquellos acontecimientos desafortunados que ocurren sin aviso previo y que afectan profundamente la vida. Las tragedias pueden ser:

- a) por causas naturales: inundaciones, sequías, terremotos, etc.;
- b) por causas familiares: muerte de un ser querido, separación, enfermedad, divorcio, etc.;
- c) por causas económicas y sociales: el desempleo, robos, etc.

Las PÉRDIDAS constituyen la desaparición traumática de personas, bienes, posesiones, espacios y relaciones con las cuales se tiene un vínculo afectivo. Todo esto destruttura el modo de vida y es necesaria una reestructuración psicológica y existencial.

Las CRISIS son situaciones difíciles por las que atraviesa una persona, familia o una comunidad. Pueden ser consecuencia de una tragedia, deterioro de relaciones interpersonales, dificultades económicas, por condiciones sociales, etcétera. Por lo general, una crisis va acompañada de pérdidas significativas. En todo proceso de consejería pastoral es necesario valorar y tratar de forma creativa estos eventos que suceden en la vida de las personas llevando consolación a los que sufren.⁶⁵

⁶⁵ Inhauser y Maldonado, 1998, pp. 27-30.

1. La meta: restaurar

La crisis se define más por su dinámica y respuestas diversas antes que por su naturaleza. Es un estado transitorio, pasajero, de un evento que influye en la persona de tal manera que le impide actuar para buscar una salida saludable y funcional. La meta, en este sentido, es restituir a la persona a un nivel funcional tan pronto como sea posible.

Toda crisis⁶⁰ es una experiencia desagradable y común a los seres humanos. Su período de acción oscila entre 4 y 6 semanas, luego del cual comienza a recuperarse el equilibrio. Todas las crisis presentan un proceso secuencial en su desarrollo. Afectan el ser integral, el sentido de la vida y sus valores son removidos. La persona se siente asediada por preguntas acerca del significado y del propósito en la vida: “¿por qué si Dios es tan bueno permite que me suceda esto a mí?”, “¿tiene sentido seguir viviendo?”; ignorar estas preguntas trae como consecuencia crisis posteriores. Por eso, es importante tratar temas como la esperanza, la fe, el dolor, el sufrimiento, el crecimiento y sus significados con la persona afectada por una crisis.⁶⁷

A continuación presentamos la repercusión de algunos eventos en la vida de las personas y algunos recursos clave para cada situación, que el pastor o consejero necesita saber para tratar o bien para realizar la derivación más adecuada. Para profundizar sobre posibles crisis que pudieran darse en el desarrollo a través de las etapas de la vida, véase el cuadro 4.

⁶⁶ Para profundizar véase: Slaikeu, K., 1998; Palomino, H. (s.f.); Inhauser y Maldonado, 1988; Maldonado, J. (s.f.); Tinao, D., 1976; pp. 29-62; Wright, N., 1985.

⁶⁷ Palomino, s.f., pp. 5-7.

CUADRO 8

SUCESOS CIRCUNSTANCIALES DE CRISIS Y RECURSOS CLAVE

Categoría general	Sucesos circunstanciales	Recursos clave
Enfermedad física y lesión	Cirugía, pérdida de un miembro del cuerpo, enfermedad que amenaza la vida, incapacidad física.	Profesionales de la salud, clero, miembros de la familia, maestros.
Muerte repentina/intempestiva	Accidentes y enfermedades mortales, homicidios, suicidio.	Profesionales de la salud, clero, miembros de la familia, personal de servicio de urgencias.
Crimen: víctimas y delincuentes	Asalto (robo y violación); violencia doméstica (niño, cónyuge maltratado, libertad de delincuentes).	Policía, profesionales de la salud, vecinos, clero, miembros de la familia, abogados, trabajadores sociales.
Desastres naturales y provocados por el hombre	Incendio, inundación, tornado, huracán, accidente nuclear, choque aéreo.	Trabajadores del servicio de urgencias, equipos de salud mental capacitados.
Guerra y hechos relacionados	Invasión u otra acción militar, toma de rehenes, prisioneros de guerra.	Personal médico, capellanes, familias, psicoterapeutas.
Crisis circunstanciales de la vida moderna	Experiencias con drogas psicodélicas, contrariedades económicas (inflación, desempleo), migración, reubicación, separación, divorcio.	Amigos, profesionales de la salud, trabajadores privados, empleadores, abogados, clero, consejeros.

Fuente: Adaptado de Slaikou, 1988, pp. 69-76.

Las crisis o reacciones suelen ser más pronunciadas cuando el dolor ha sido suprimido. Algunas personas son capaces de poner su dolor en “suspense” para ocuparse de problemas más inmediatos. Esto puede funcionar bien por un tiempo, pero más adelante la persona puede empezar a manifestar una serie de malestares físicos y psicológicos, como infecciones de carácter leve, depresiones y adicciones.

2. Tomemos conciencia

Los aniversarios y otras fechas significativas pueden ser momentos de gran tristeza para la gente que ha perdido a alguien importante en su vida. En este sentido, la psicología indica a los consejeros la importancia de tomar conciencia de los aniversarios, cumpleaños y otras fechas clave, como Navidad, año nuevo, para aquellas personas que han sufrido la muerte de un ser querido o un familiar. Otros acontecimientos de la vida, como nacimientos y bodas, pueden desencadenar excesivas reacciones de dolor. Incluso pérdidas menos importantes pueden despertar recuerdos tristes y dolorosos que habían sido olvidados hace tiempo.⁶⁸

3. ¡Alto! Control de tensión

Las tragedias, las crisis o las pérdidas producen tensión en la vida. Esta tensión depende de las vivencias y experiencias personales; por ese motivo, un mismo evento no tendrá el mismo efecto en todas las personas.

⁶⁸Hough, 1999, p. 168. Además, sobre el tema véase Seamands, D., 1986. Será de mucha ayuda para todo pastor o consejero.

Hagamos una pausa para... ¡Controlar nuestra tensión! ¿Cómo? A modo de guía para el consejero, presentamos en el cuadro 9, el cual muestra valor de la tensión de algunos eventos que van desde la muerte del cónyuge hasta algunas infracciones menores de la ley. El necesario aclarar que el cuadro fue formulado para otro contexto; pero puede servir como guía, si se considera la cantidad de eventos que le sucedieron a una persona en el transcurso de un año que podrían propiciar una posible crisis. Además, algunos sucesos son tan universalmente devastadores que, casi siempre, son capaces de originar una crisis, como la muerte inesperada de un ser querido. Sin embargo, algunos sucesos no son en sí mismos generadores de crisis, pero sumados a otros sucesos cercanos en tiempo pueden originarla. De ahí la importancia de considerar el entorno total del individuo.

Con el fin de controlar la tensión, sume todos los puntajes de los eventos o sucesos asignados en el cuadro durante un año, si el resultado es de 350 o más estamos ante una posible crisis. Ante una serie de sucesos significativos, es mejor tomar las precauciones y estar atento a las reacciones con el fin de ofrecer una ayuda más efectiva.

CUADRO 9

EVALUACIÓN DE LAS CAUSAS DE TENSIÓN

Suceso en la vida	Valor medio
Muerte del cónyuge	100
Divorcio	72
Separación matrimonial	65
Muerte de un familiar directo	63
Daño personal o enfermedad	53
Matrimonio	50
Despido de su trabajo	47
Reconciliación matrimonial	45
Jubilación	45

Cambio de fortuna en un miembro de la familia	44
Embarazo	40
Problemas sexuales	39
Incorporación de un nuevo miembro en la familia	39
Reajuste en asuntos financieros	39
Cambio en el estado financiero	38
Muerte de un amigo íntimo	37
Cambio a un trabajo distinto	36
Aumento de discusiones conflictivas con el marido	35
Hipoteca o préstamo para una compra mayor (casa, etc.)	31
Juicio por una hipoteca o por un préstamo	30
Cambio de responsabilidad en el trabajo	29
Abandono del hogar por un hijo o hija	29
Problemas con los parientes políticos	29
Logro personal importante	28
La esposa comienza a trabajar o deja de hacerlo	26
Cambio en las condiciones de vida	25
Enmienda de hábitos personales	24
Problemas con el jefe	23
Cambio en el horario o condiciones de trabajo	20
Cambio de domicilio	20
Cambio de colegio	20
Cambio en la recreación	19
Cambio en las actividades en la iglesia	19
Cambio en las actividades sociales	18
Hipoteca o préstamo por compras menores (auto, TV, etc.)	18
Cambio en los hábitos de dormir	17
Cambio en los hábitos de alimentación	15
Vacaciones	13
Navidad	12
Infracciones menores a la ley	11

Fuente: Slaikou, 1988, p. 18.

Estos aportes resultarán de suma importancia para el consejero o pastor para dar el valor adecuado a los eventos que se suceden en la vida del asesorado.

¿? la consejería pastoral es necesario valorar y tratar creativamente cada uno de estos eventos que se dan en la vida de las personas, llevando consolación a los que sufren.

D. Las motivaciones, el motor

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Es la pregunta básica. ¿Qué es lo que motiva a la persona a actuar de tal o cual manera? ¡Dime tus motivaciones y te diré...!

Crabb presenta cinco proposiciones básicas acerca de la motivación.

- a) La motivación depende típicamente de un estado de necesidad, es decir, nos vemos motivados a satisfacer nuestras necesidades.
- b) La motivación se refiere a la energía o fuerza que da lugar a una conducta específica. Antes de ser conducta específica, la energía motivadora pasa por la mente y es allí donde toma su dirección. Me siento motivado a satisfacer una necesidad haciendo ciertas cosas que *creo en mi mente* que cumplirán esa necesidad.
- c) La conducta motivada va siempre dirigida hacia una meta, creo que ese *algo* satisfará mi necesidad, de esta manera ese algo se convierte en mi meta.
- d) Cuando no se puede alcanzar la meta se produce un estado de desequilibrio, fuente de emociones negativas.
- e) Toda conducta está motivada; a menudo la pereza y la indecisión están motivadas por el deseo de protegerse de sentimientos de inutilidad. Para poder entender cualquier tipo de conducta, debemos saber qué necesidad la ha motivado.⁶⁹

⁶⁹ Crabb, 1983, pp. 54-55.

La conducta está motivada, según Dale, por anhelos personales profundos que son universales, que no distinguen razas, idiomas ni género. Éstos son el anhelo del amor, de la seguridad y la trascendencia. Cada persona en el transcurso de su vida ha sido motivada por el deseo de satisfacer alguno de estos anhelos; además, cada persona siempre actúa bajo la influencia de uno de éstos.⁷⁰

Lamentablemente, debido a la distorsión que la caída ha hecho en la razón humana, tendemos a buscar la satisfacción de estos anhelos por medio de fuentes erróneas. A la larga, la necesidad de una franca honradez es irresistible. La carga de la simulación y del engaño es demasiado pesada y llega el momento en el cual el hombre se hunde bajo ella de una manera o de otra, por una enfermedad funcional, por un derrumbamiento nervioso o por una adicción.⁷¹

La psicología nos insta a un trabajo eficaz dentro de la consejería pastoral. Es necesario que el consejero y el aconsejado se den cuenta de que se actúa con motivaciones, producto de un déficit o falta de algo, tratando de lograr aquello que creemos que resolverá nuestras necesidades personales.⁷²

Actuamos con motivaciones, producto de un déficit o falta de algo, tratando de lograr aquello que creemos que resolverá nuestras necesidades personales.

⁷⁰ Dale, 2000, pp. 50-51.

⁷¹ Iserte, 1991, p. 62.

⁷² Crabb, 1983, p. 60; Dale, 2000, p. 52.

E. Estructura de la personalidad

¡Que falta de personalidad! ¡Ella no tiene personalidad! Son expresiones comunes en las conversaciones. ¿Qué se quiere indicar con estas expresiones? ¿Todos tenemos personalidad? El último elemento que se debe considerar dentro de las bases antropológicas de la consejería pastoral es la estructura de la personalidad.

La personalidad es definida como la “organización dinámica en el interior del individuo de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y sus pensamientos característicos”.⁷³ En pocas palabras, podríamos decir que la personalidad es única y relativamente coherente, que distingue a la persona en su manera de pensar, sentir y comportarse.

La personalidad se desarrolla⁷⁴ desde el nacimiento hasta la muerte y está determinada por el temperamento y el carácter.^{75 76}

El *temperamento*¹¹⁻¹ es la combinación de características con las que nacemos y que afectan subconscientemente el comportamiento humano. Estas características están dispuestas genéticamente de acuerdo con la nacionalidad, la raza, el sexo y otros factores hereditarios. La clasificación clásica de los temperamentos de sanguíneo, colérico, flemático y melancólico es muy conocida y puede aportar grandes utilidades a la consejería pastoral. El conocimiento de los temperamentos aporta grandes beneficios a la consejería, en la comprensión de uno mismo

⁷³ Allport, 1986, p. 47.

⁷⁴ Existen diferentes teorías sobre el desarrollo de la personalidad, para un análisis detallado remítase a: Papaba, D., 1987, pp. 509 al 537.

⁷⁵ Papaba, 1997, p. 162.

⁷⁶ Un excelente material sobre temperamento es el libro de Tim LaHaye, 1984, que ofrece las distintas combinaciones posibles que se pueden presentar, las ventajas y desventajas. Además cómo se manifiestan los diferentes temperamentos en el ministerio pastoral y en el trabajo eclesial.

y en la relación con los otros. Ayuda al consejero a que conozca sus limitaciones y sus virtudes en relación con su temperamento. A la vez, le posibilita conocer a su asesorado; “ubicar” o conocer qué tipo de temperamento tiene puede facilitar el proceso de la consejería pastoral, pues permite saber hasta dónde podemos llegar y qué técnicas son las más apropiadas para el asesorado.⁷⁷

El *carácter* constituye la peculiaridad individual de la persona. Es resultado del temperamento natural modificado por la instrucción, la educación, las actitudes básicas, las creencias, los principios y las motivaciones recibidas en la infancia.^{78 79}

Resumiendo, podríamos decir que el *temperamento* es la combinación de características con las que nacemos; el *carácter* es nuestro temperamento “civilizado”; y la *personalidad* es el “rostro” que mostramos a los otros.⁸⁰

Es prioritario considerar los aportes de la psicología en cuanto al temperamento, el carácter y la personalidad de las personas que requieran nuestra ayuda. El tener esto en claro nos posibilitará el modelo de trabajo terapéutico más recomendable para la persona, según sus cualidades y características personales. A no olvidar *¡todos tenemos personalidad!, pero diferente*, por la interacción del temperamento y el carácter.

No debemos olvidar que todos los elementos psicológicos mencionados anteriormente, como las necesidades

⁷⁷ Para profundizar véase: Littatuer, F., 1993; Littatuer, F., 1995; LaHaye, T., 1990; Rodríguez, C. y Reimant, M., 1986; Birkman, R., 1997. Chinaglia, P., 1991; Tournier, P., 1996.

⁷⁸ Seamands, D., 1986a, postula cómo combatir los infantilismos en el carácter cristiano que no permiten que podamos madurar.

⁷⁹ Para profundizar el estudio sobre la personalidad se recomienda.- Allport, G., 1986; Pueyo, M., 1997, pp. 431-535; Crabb, 1983, pp. 61-78.

⁸⁰ LaHaye, 1984, p. 18.

personales, las etapas de desarrollo, las crisis, las motivaciones y la personalidad de cada individuo nos facilitan en gran manera el trabajo en el proceso de la consejería pastoral. Conocer estos aspectos nos ayuda a tener el panorama completo de la persona que solicita ayuda. Con este marco de las bases antropológicas veamos algunos elementos presentes en el proceso de la consejería pastoral.